

Las fronteras de la globalización

XX Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI),
Monterrey, Nuevo León, del 9 al 11 de noviembre de 2006

Zidane Zeraoui*

Del 9 al 11 de noviembre de 2006 se llevó a cabo en las instalaciones del Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey, el XX Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI) bajo el lema “Las fronteras de la globalización”. Con este evento, el ITESM albergó a dos congresos de la AMEI; el anterior fue el XIV bajo el título “Las relaciones internacionales entre milenios” del 5 al 7 de octubre de 2000. Los dos eventos representan fechas importantes en el proceso de consolidación de la Asociación. En el año 2000, el cambio de milenio fue una oportunidad para hacer un balance del estudio de las Relaciones Internacionales en nuestro país. Con el XX Congreso, la AMEI cumplió dos décadas de organizar encuentros entre los especialistas de México.

La AMEI es una Asociación Civil no lucrativa que se dedica a promover y difundir los estudios sobre la realidad internacional, a motivar el intercambio de opiniones entre sus miembros para la mejor comprensión de la problemática global, a establecer contactos y mantener estrecha colaboración con instituciones públicas y privadas, y con asociaciones científicas, nacionales y extranjeras dedicadas al estudio y al análisis del acontecer mundial. La AMEI comenzó a funcionar en 1967, como un grupo académico sobre estudios internacionales. Posteriormente, en la década de los años setenta adoptó el nombre de Instituto Mexicano de Estudios Internacionales (IMEI), cuya sede estaba en la casa de Isidro Fabela en el Distrito Federal.

En 1982, se cambió el nombre de Instituto por el de Asociación, quedando como Asociación Mexicana de Estudios Internacionales con objeto de homologarla con otras asociaciones internacionales, como la International Studies Association (ISA). Con ésta se ha mantenido una relación muy estrecha y un flujo constante de información. La AMEI y la ISA organizaron conjuntamente la 24ª Convención Anual de la ISA en la Ciudad de México en 1983, donde participaron cerca de 40 países.

Además, el VII Congreso Nacional Anual de la AMEI se celebró en el puerto de Acapulco, Guerrero, en 1993, conjuntamente con la 34ª Convención Anual de la ISA. Finalmente el XI Congreso Anual de la AMEI, se desarrolló en Manzanillo, Colima, en 1997, al mismo tiempo que la ISA bajo el tema “La cooperación global: las Américas al final del siglo XX”.

La AMEI actualmente agrupa a más de mil mexicanos especialistas en Relaciones Internacionales, procedentes de distintas instituciones y campos del conocimiento: ciencias políticas, sociología, derecho, economía, historia y otras disciplinas del quehacer humano. El núcleo fundamental de los participantes pertenece al sector académico; otros son miembros del Servicio Exterior Mexicano, así como del sector público y de la iniciativa privada.

Las actividades que la AMEI ha desarrollado a lo largo de su fructífera existencia han sido numerosas y de diversa naturaleza. Pero, sin duda, los congresos anuales han tenido mayor relevancia y se han convertido en un espacio propicio para el encuentro de los especialistas y estudiosos de las Relaciones Internacionales. Cabe destacar que en los congresos anuales ha existido una afluencia generosa de académicos, de todas las instituciones de altos estudios, que cultivan las Relaciones Internacionales en nuestro país. El objeto de estos congresos ha sido contribuir al análisis de la dinámica actual de las Relaciones Internacionales.

El encuentro de Monterrey en noviembre de 2006 permitió reunir a 476 especialistas en temas internacionales tanto de México como de Estados Unidos, Argentina, Colombia, Chile, Costa Rica, Francia, España, Suecia, etc. convirtiendo al XX Congreso en el evento de mayor afluencia en términos de ponencias presentadas como de asistencia con la presencia de 2150 alumnos.

* Profesor-investigador, ITESM, Campus Monterrey. Vice-presidente (desde 1999) de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales. zeraoui@itesm.mx

La idea central del congreso giró alrededor de dos ejes. Por un lado, el tema de la globalización no podía faltar en un encuentro de especialistas en Relaciones Internacionales. Los debates actuales no cuestionan la existencia o no de la mundialización, sino que se centran en estar o no a favor y, sobre todo, de entender sus impactos tanto en las economías débiles como las desarrolladas. De esta manera, la mayoría de las ponencias discutieron las repercusiones tanto positivas como negativas de la integración económica mundial y en particular los alcances de la globalización en términos no solamente económicos sino sociales, políticos, culturales, ambientales, entre otros.

Por otra parte, por nuestra cercanía con los Estados Unidos y por el debate existente sobre el muro que debe separar a los dos países, además para mostrar los límites de la propia globalización, se buscó utilizar el título de “Las fronteras de la globalización” para ilustrar la contradicción existente. La idea de fronteras responde por un lado a los propios límites del fenómeno que no logra integrar ni a todas las naciones ni dentro de un mismo país a todas las capas sociales y, por el otro, a la existencia de fronteras que cada vez más se materializan como una separación física entre los países desarrollados y las naciones pobres. El muro proyectado entre Estados Unidos y México es sintomático de un mismo fenómeno que

encontramos también entre Europa y África. Melilla (España), por ejemplo, se ha convertido en una verdadera fortaleza para evitar la llegada de los indocumentados a tierras europeas. La separación física entre pobres y ricos es hoy más patente que durante la Guerra Fría en donde las necesidades estratégicas permitían a los países menos desarrollados negociar mayores apoyos financieros.

Así, en el XX Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales se refrendó el compromiso académico con el trabajo científico para entender los procesos internacionales y de esta manera contribuir a la resolución de los problemas más cruciales de nuestros días. La fuerte presencia de expositores de otros países, en particular de América Latina y de los Estados Unidos, permitió un fructífero intercambio de ideas sobre un tema tan polémico. Pero la pluralidad de posiciones lejos de reducir el alcance del evento, dio pie a debates acalorados en muchos temas. La globalización fue un punto polémico, pero de una gran riqueza intelectual. Durante los tres días del evento, los intercambios académicos fueron enriquecedores entre los 476 especialistas presentes en el centro estudiantil del Tecnológico de Monterrey que mostró su capacidad de anfitrión una vez más.

